



Fragmentos de periferias urbanas contemporáneas, contexto de proyecto

CASTIÑEIRA PALOU, Isabel. PEREMIQUEL LLUCH, Francesc. VILCHES VALENZUELA, Francisca.*

RESUMEN

Uno de los retos urbanos contemporáneos es el de las periferias urbanas. Sus formas surgidas en los márgenes de la ciudad, se originan a partir de fragmentos añadidos a la ciudad construida, desafiando los límites y proponiendo la nueva ciudad. Un territorio de contrastes, impreciso y cambiante en su propia naturaleza, que plantea un reto su descripción, interpretación, valoración y en consecuencia un desafío para su efectiva intervención.

Para esta aproximación se ha trabajado sobre la idea de periferia en sus diversas escalas de intervención, teniendo en cuenta tanto las lógicas del conjunto como las individuales de cada fragmento. Ensayos de representación y miradas contrapuestas sobre estos territorios buscan profundizar en cómo mejorar las periferias desde un punto de vista morfológico y espacial para potenciar su habitabilidad.

Revertir esta condición, que los convierte en frágiles y vulnerables, continúa presente en los diversos contextos urbanos en los que se manifiesta. Las miradas entrecruzadas sobre el proyecto de las periferias urbanas, permiten reconocer y caracterizar de manera más precisas situaciones territoriales diversas y orientar propuestas y formas urbanas futuras como base a nuevas lógicas proyectuales.

Palabras clave: Periferias urbanas, Fragmentación, Anomia, Discontinuidad, Indefinición, Aislamiento, Insostenibilidad.

* Este artículo es fruto de los análisis sobre los lugares de intervención, realizados en el marco del Proyecto Urbano Residencial, asignatura del MArch Urbanismo, ETSAB.UPC en el periodo 2018-2022.

Fragments of contemporary urban peripheries, project context

ABSTRACT

One of the contemporary urban challenges is urban peripheries. Its forms emerged on the margins of the city, originating from fragments added to the built city, defying the boundaries and proposing the new city. A territory of contrasts, imprecise and changing in its very nature, which poses a challenge for its description, interpretation, assessment and consequently a challenge for its effective intervention.

For this approach, we have worked on the idea of periphery in its various scales of intervention, taking into account both the logic of the whole and the individual logic of each fragment. Essays of representation and contrasting views on these territories seek to delve into how to improve the peripheries from a morphological and spatial point of view to enhance their habitability.

Reversing this condition, which makes them fragile and vulnerable, continues to be present in the various urban contexts in which it manifests itself. The intersecting views on the project of urban peripheries, allow us to recognize and more precisely characterize diverse territorial situations and guide future proposals and urban forms as a basis for new project logics.

Keywords: Urban peripheries, Fragmentation, Anomie, Discontinuity, Lack of definition, Isolation, Unsustainability.

1. La condición periférica

El origen del concepto “periferia” fue formulado originalmente en base a la distinción espacial-geométrica entre centro y periferia de modo binario, pero después de varios ciclos consecutivos de “agregación” y posterior “integración” de estas piezas, ¿se puede utilizar el mismo concepto para un territorio que probablemente no solo no es el mismo, sino que está en permanente mutación?

Lo anterior indica una posible obsolescencia conceptual del término en la urbanística, ya que las relaciones que fueron planteadas en origen han evolucionado, las localizaciones relativas no son las mismas y también las escalas involucradas son otras, en particular en las grandes metrópolis contemporáneas. El concepto ha permanecido, pero ha adquirido diferentes connotaciones lo que dificulta aún más su interpretación.

Las periferias surgen a partir de la superación de los límites urbanos establecidos en la ciudad tradicional, por desbordamientos y/o crecimientos que es posible reconocer en piezas específicas en forma de fragmentos. La ciudad como unidad reconocible y delimitada ha desaparecido. Hoy hay que hablar de territorios urbanizados con diversos niveles de urbanización, y de los fragmentos urbanos de naturaleza y características diversas que los componen.

Las periferias urbanas son extremadamente ricas en sus contenidos, pero lo más relevante es que configuran el espacio para vivir de la residencia. Sencillamente es el espacio de la vida cotidiana. Las relaciones y las interacciones que se producen son el reflejo de su habitabilidad en vías de construcción.

Las periferias urbanas son fragmentos inconclusos que a menudo, producen espacios carentes de urbanidad. Territorios que prometen una condición de ciudad, pero que se encuentran a mitad de camino para alcanzarla. Periferia “...es un lugar perteneciente a un lugar, pero con un pie en otro; es un territorio bien delimitado, pero con tal potencial de expansión que lo que ayer era periferia mañana puede convertirse en centro”. (Ramoneda,1992).

Las periferias están caracterizadas por su fragmentación en trozos de origen,

carácter, condición y situación muy diversa, donde confluye lo nuevo y lo viejo, el vacío y el lleno, la continuidad y la discontinuidad, lo concentrado y lo disperso, y donde las infraestructuras, que han garantizado la movilidad general durante el S.XX, actúan todavía como el principal fragmentador, segregando espacios y constituyendo barreras.

Las piezas resultantes de la fragmentación son cuidadosamente delimitadas, posicionadas, accesibles e intencionadas. El fragmento urbano, como unidad reconocible, constituye la forma característica de composición de las periferias urbanas. Consiste en la urbanización de piezas unitarias, que contienen básicamente tejido residencial, constituyéndose de un sinnúmero de formas heterogéneas. Por otra parte, como aspectos puntuales aparecen equipamientos, servicios y programas diversos, que finalmente se articulan mediante grandes infraestructuras que determinan la accesibilidad de las piezas.

Para llegar a esta definición, se considera que el fragmento urbano es la unidad básica de construcción en las periferias urbanas. La fragmentación se presenta como piezas de “agregación temporal” (Arteaga, 2005), que involucran una larga construcción inacabada y que reflejan un contexto de indecisiones o más bien, la intención en mantener este territorio en la indefinición, abierto a las posibilidades y maleable a las necesidades futuras.

La periferia, que tiene un origen remoto en el tiempo, se ha ido desplazando y expandiendo en el espacio y generalizando en las últimas décadas. Siempre ha sido objeto de intervención y sujeto de la transformación con proyectos de naturaleza diversa. La condición inconclusa de las periferias, no solo afecta a un gran número de territorios presentes, sino que también afectará a nuevos territorios. Bajo esta mirada, la ciudad contemporánea está compuesta en su mayor parte por una inmensa periferia inacabada y en constante transformación.

1.1 Un territorio inconcluso

La periferia actual, es una acumulación de elementos generados desde lógicas independientes entre las que el proyecto residencial ha ocupado un lugar central cuantitativamente, y pese a su calidad interna, su aislamiento ha impedido cualificar su entorno. “Desde comienzos del siglo XX, el urbanismo ha evolucionado en gran medida hacia una disciplina técnica en la que a menudo, los datos cuantificables tienen prioridad sobre las cualidades espaciales.” (Ibelings, H, 2008)

En las periferias contemporáneas esto resulta ser un precedente importante, ya que, termina justificando el contexto de incertidumbre que las envuelve hoy. El problema seguramente es que su realidad no se ha llegado a interpretar del todo, dejando abiertas interrogantes que hoy requieren de respuestas concretas.

Posiblemente esto se deba a las múltiples derivaciones terminológicas del concepto periferia o a la dificultad que supone aproximarse a un territorio ampliamente fragmentado, que además requiere de miradas específicas sobre piezas que son muy diversas. Con ello el foco se ha desvirtuado de los elementos más básicos y fundamentales que construyen urbanidad en cada pieza; la calle principal del barrio, el camino a la escuela, la plaza y el espacio público, el espacio residencial, las estructuras del verde, las escalas intermedias, la conformación del límite y encaje de las piezas etc..

A pesar de la preocupación por la habitabilidad durante décadas y de la diversidad de acciones llevadas a cabo para alcanzar, los resultados obtenidos no son satisfactorios, permaneciendo abundantes lugares y espacios poco habitables y aún menos sostenibles, su condición de lugar inacabado termina siendo uno de los principales desafíos contemporáneos.

Los programas de las diferentes administraciones, en el caso de Barcelona¹, para la mejora de estos entornos explican el esfuerzo realizado y los limitados resultados obtenidos. Estas prácticas que han conformado la ciudad actual, responden a la finalidad estratégica de “recoser, reciclar y reservar” (Martínez, D. 2013). Estrategias de actuación con resultados dispares sobre territorios en los que aún permanecen retos que se deben atender.

Las últimas décadas los proyectos para la transformación de la periferia se han implementado mediante instrumentos técnicos que básicamente atienden a dos lógicas complementarias: la de los proyectos y la de los planes. La primera respondiendo a una finalidad específica, de intervención directa, autónoma, en un momento determinado y la segunda, al reconocimiento de unidades morfológicas homogéneas en las que regular acciones diferidas en el tiempo.

Estas lógicas se han superpuesto resolviendo elementos, por un lado (una vía nueva, un parque, un equipamiento o la agrupación de viviendas) y homogeneizando el tratamiento de las tramas por otro. Los déficits se han resuelto al lado de donde se generaban y con lógica propia, según las oportunidades y las disponibilidades. Las grandes infraestructuras y los fragmentos urbanizados han respondido a lógicas y escalas distintas, a menudo excluyentes entre ellas y ensimismadas.

Entre los tipos de proyecto, el proyecto residencial ha sido una de las intervenciones más significativas. El proyecto residencial en la periferia, no solo es el principal ingrediente compositivo, sino que también el que involucra la mayor ocupación de suelo, por tanto, su proyecto supone un mayor impacto para estos territorios.

¹ Sin pretensión de exhaustividad, desde legislaciones específicas (Leyes de Barrios y urbanizaciones) programas europeos (Urban), Programas de actuación (Plan de Barrios).

A pesar de la intervención reiterada en la periferia, reconociendo un nivel de urbanización y equipamiento “suficiente”, este territorio mantiene un nivel de deficiencia urbana y de déficits dotacionales y urbanísticos que pone en cuestión la suficiencia de las lógicas de intervención y el programa urbanístico desarrollado.

Teniendo en cuenta que estos territorios son, en muchos casos, vulnerables tanto física como socialmente, es perentorio incorporar nuevos mecanismos catalizadores de la mejora urbana y en consecuencia de la habitabilidad y calidad del entorno. Cuestión que demanda la formulación de un programa urbano renovado con la incorporación de otras lógicas de intervención.

En este sentido, se plantea la hipótesis de que determinadas formas urbanas aseguran cierta calidad urbanística y son capaces de revertir las condiciones de vulnerabilidad en las periferias urbanas. Los fragmentos que componen las periferias urbanas son la unidad clave de estudio y referencia, para revertir su condición inacabada y la permanencia de territorios inconclusos.

2. Fragmentos dibujados

No basta, sin embargo, con la simple denuncia, sino que es imprescindible objetivar la percepción mediante instrumentos que evidencien la situación y permitan la comparación. Es en este contexto que se formulan algunas preguntas cuya respuesta ha de permitir la mejora de la habitabilidad urbana y la superación de la condición periférica en diferentes situaciones territoriales.

¿Qué determina la identidad de la periferia urbana contemporánea? ¿Cuán sostenible es el tejido analizado? ¿Qué tipo de proyecto residencial se puede o debe implementar en este territorio? ¿Cómo el nuevo programa residencial puede revertir la situación? ¿Qué características debería cumplir? ¿En qué y cómo hay que intervenir, a partir de las evidencias documentadas? En definitiva ¿Qué hay que hacer? son algunas de las preguntas que motivan el análisis.

Es necesario responder a las preguntas anteriores para definir un programa urbano y urbanístico nuevo, que demanda Hábitat III en Quito y atender, además, a las condiciones emergentes de un escenario post-pandemia, en que nos encontramos, con el cambio climático acechando y una profunda crisis cultural añadida a los cambios geoestratégicos de un mundo en transformación.

La construcción de la ciudad es el resultado de un proceso acumulativo de acciones fragmentarias a lo largo del tiempo y el resultado de sucesivas adiciones, yuxtaposiciones y superposiciones. Lo anterior ha fundamentado procesos de constante transformación, ya que existe la continua necesidad de completar o suplir aquellos aspectos carentes o que poseen un funcionamiento deficitario. La fragmentación como forma de crecimiento urbano

se gesta en base a procesos de urbanización, como formación histórica de la ciudad y como expresión de diferentes maneras de gestión (Solà-Morales, M, 1997). Son procesos continuos y repetitivos que dan como resultado una complejidad de piezas múltiples, que varían en formas, tamaños y niveles de urbanización.

En el estudio de la periferia, interesa tanto las partes como el todo. Se estudian, por un lado, las partes o fragmentos unitarios, reconocibles, identificables que tienen una lógica intrínseca propia y específica. Se interpreta, por otro, el todo como puzzle de fragmentos interdependientes y con independencia de las partes que lo componen. En lógica contemporánea interesan los tejidos aislados, pero también, y quizás más, las relaciones entre ellos, los elementos intersticiales y espacios compartidos, los vínculos, los territorios fronterizos, en definitiva, los bordes y límites.

Con el objetivo general de describir, interpretar y evaluar la composición de fragmentos diversos y sus interacciones, y a través de ensayos gráficos que utilizan el dibujo como principal herramienta de interpretación se analiza una muestra de fragmentos urbanos que incluyen intervenciones diversas. Esto ha de permitir generar nuevo conocimiento sobre estos territorios, descomponer sus relaciones y proponer métodos e instrumentos útiles para su aproximación.

La mirada se focaliza prioritariamente en los componentes físicos de la forma urbana: las calles, las casas y las parcelas y sus múltiples relaciones. Interesa la medida y la geometría como aspectos básicos de la forma; las relaciones más que los objetos individuales y el vacío que configuran, tanto o más que el lleno que lo determina. Se tiene en cuenta los procesos (el tiempo), los agentes (actores urbanos) e instrumentos (legislaciones, documentos, técnicas y procedimientos) que también están presentes como aspectos determinantes o condicionantes de la forma urbana, definitorios, pero no definitivos,

Las tendencias actuales han sido las de generalizar en los ámbitos territoriales, por un lado, y por otro las miradas puntuales y ensimismadas del proyecto. “Lo que durante el juego se vuelve relevante observar de cada ficha es la forma y el contenido, papel de cada fragmento y sistema de compatibilidad o incompatibilidad con los fragmentos cercanos, porque es a partir de estos elementos que se consigue captar su lugar en un marco más amplio” (Secchi, B, 2000) Los fragmentos de las periferias contemporáneas son los materiales del medio urbano, y la toma de muestras diversas el método propuesto de aproximación.

3. Periferias representativas

En los últimos años -2016 a 2023- la asignatura del MBArch “Proyecto urbano residencial contemporáneo, ha centrado la atención en territorios peri-

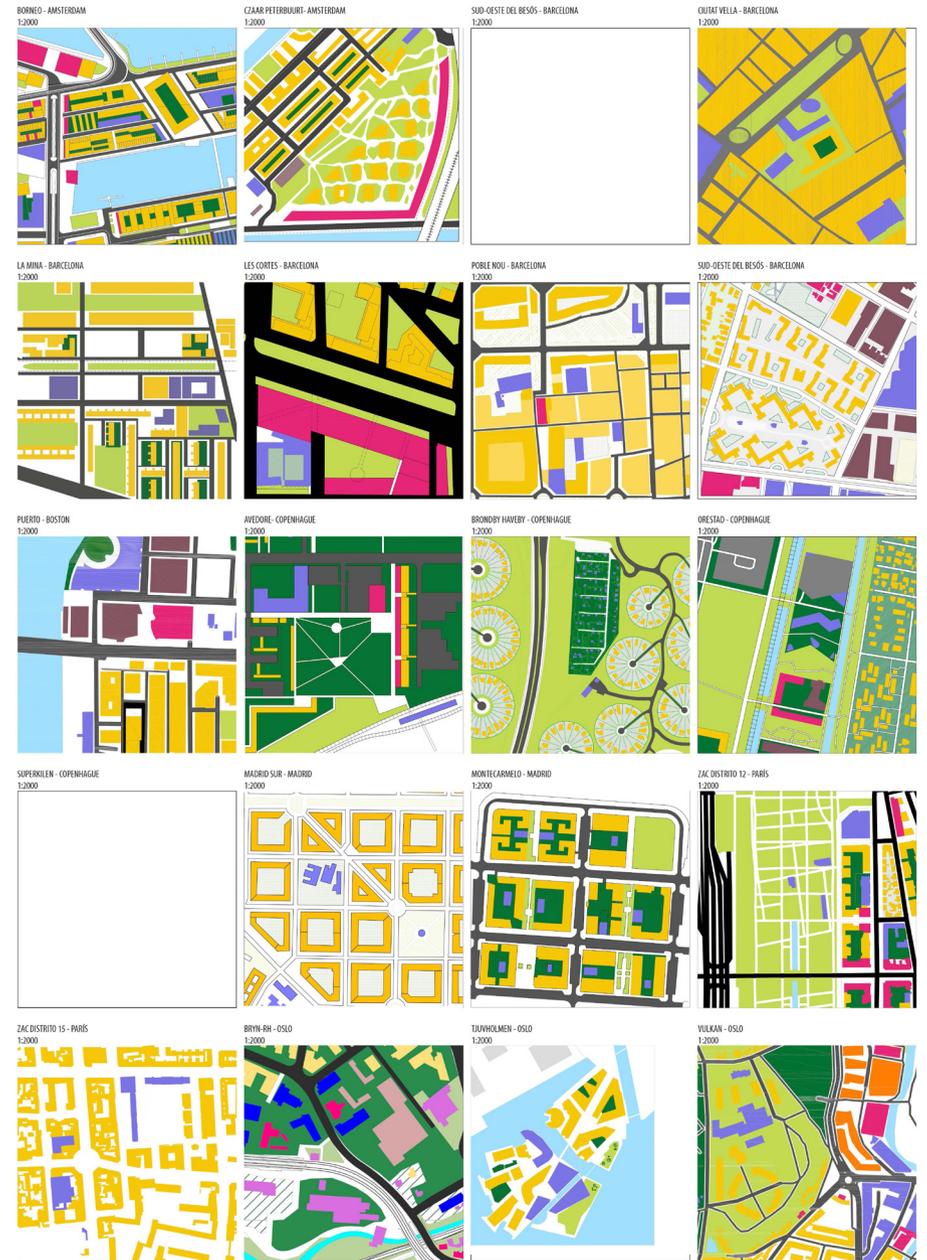


Figura 1. Análisis comparado de tramas y fragmentos urbanos en ámbitos de 400x400m, que muestran tejidos periféricos en distintas situaciones de una muestra de ciudades europeas. Trabajo colectivo (2017).

féricos de la metrópolis, particularmente de Barcelona, lo sean por posición o por condición, y en particular en aquellos que son más vulnerables, que es donde se ponen de manifiesto los retos fundamentales del urbanismo.

Los diversos cursos ensayan metodologías para la interpretación de las periferias y suponen también un ensayo metodológico en lo que se refiere a la propia definición de los fragmentos, su posición y dimensionado de las muestras.

Los análisis morfológicos del lugar son un punto de partida para plantear conceptos más abstractos, que en los espacios periféricos tienden a contraponerse, la presencia de infraestructura viaria no siempre es garantía de accesibilidad, los grandes equipamientos o espacios libres pueden representar barreras entre barrios, o generar problemas de continuidad o seguridad.

Los fragmentos de los análisis realizados durante estos cursos, que presentamos a continuación, parten del objetivo de indagar sobre la percepción y las posibles representaciones de las condiciones presentes en la periferia que, a menudo, escapan de un análisis exclusivamente morfológico.

La primera aproximación al análisis de las periferias se realizó sobre una muestra amplia de fragmentos de 400x400m., (medida equivalente a nueve manzanas del ensanche de Barcelona) de un conjunto amplio de ciudades europeas, seleccionados a partir de sus características formales y localizaciones territoriales, analizados y representados de modo homogéneo. Se trata de fragmentos diversos en que se pretende reconocer trozos de periferia individualizables a partir de variables comunes.

Las siguientes aproximaciones se realizan sobre fragmentos de la periferia metropolitana de Barcelona y las periferias de otras ciudades europeas: (Lisboa, Nápoles, Ámsterdam, Berlín...) El objetivo de estas lecturas interpretativas es el de reconocer aquellos elementos de mayor relevancia y sus condiciones, tanto aquellas que suponen una fortaleza identitaria, como otras que muestran problemáticas específicas. En base a ello se han categorizado cinco atributos. Fragmentación, Discontinuidad, Aislamiento, Anomia e Indefinición.

3.1 Fragmentación. Infraestructuras como barreras. Trinitat Vella y Sant Cugat del Vallés

El estudio interpretativo de Trinitat Vella ofrece una lectura de las barreras infraestructurales y las dificultades de paso a través de estas, obstaculizando el acceso. Las condiciones topográficas contribuyen al aislamiento de este sector, donde el efecto barrera de las pendientes existentes se suman a los cortes debido a las infraestructuras.

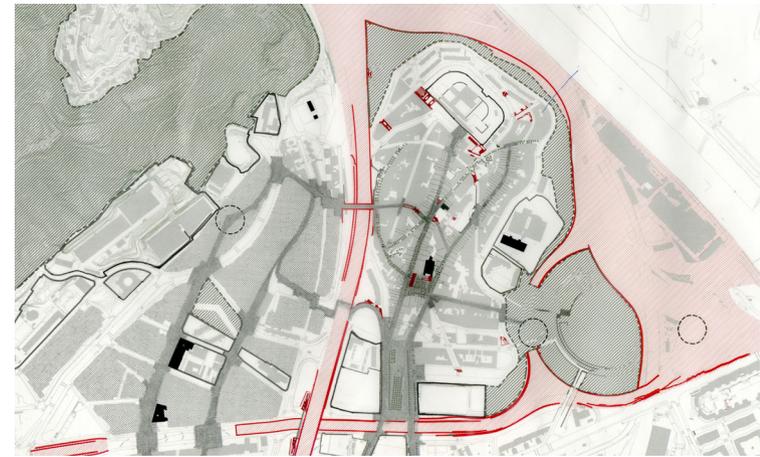


Figura 2 Meridiana. Aislamiento del fragmento que se caracteriza por la falta de accesibilidad y permeabilidad para el peatón. Dos tejidos próximos, tensionan las relaciones de habitabilidad y caracterizan la identidad del fragmento analizado en donde lo más difícil es atravesar de "Trinitat vella" a "Trinitat nova". Chévez, Esquinas (2018)

En Sant Cugat del Vallés, las infraestructuras que le dan una gran accesibilidad metropolitana: la B-30, las autopistas a los túneles, y los ferrocarriles de la Generalitat y RENFE, suponen también una importante fractura desde una visión más próxima. Incluso los grandes parques, que puntualmente actúan como lugar de encuentro, actúan como separadores de tejidos. En general, la vialidad metropolitana del entorno de Sant Cugat, pensada para el automóvil, ofrece espacios poco amables para el peatón y, en consecuencia, para las relaciones vecinales de proximidad.



Figura 3. Sant Cugat. Tejidos residenciales aislados y delimitados por barreras viarias y accidentes geográficos. Las barreras de la infraestructura vial y los accidentes geográficos generan vacíos difíciles de atravesar. Las tipologías edificatorias se caracterizan por generar espacios comunes privados en interiores, aislados de su entorno. Pico, Suárez y Zambrano (2018)

3.2 Fragmentación. La topografía como elemento separador - Nápoles

El análisis de fragmentos de ciudades europeas nos lleva, en el caso de Nápoles, a identificar ámbitos naturales que ejercen con elementos separadores de tejidos urbanos muy distintos, donde el elemento natural de carena define condiciones diferenciales entre ambas vertientes. La topografía más abrupta cara al mar, donde se dispone vivienda unifamiliar que valora las vistas sobre la accesibilidad, contrasta con el sector urbano interior, donde se configura la periferia densa y de usos diversos. Pese a los múltiples túneles que comunican la costa con el interior, las dos vertientes funcionan como lugares aislados entre sí.

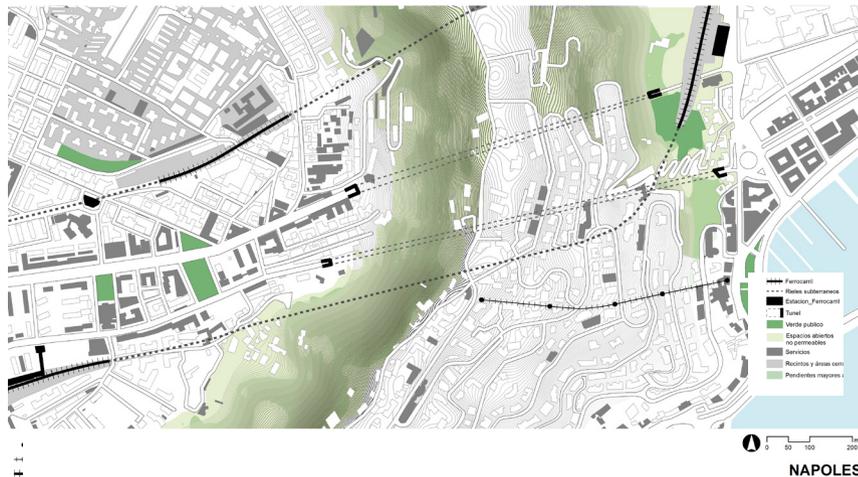


Figura 4. Nápoles. Tejidos diversos condicionados por la topografía. Los espacios libres accidentados producen la división entre tejidos. Piezas de equipamientos y servicios y otras puramente residenciales. Las tipologías edificatorias compuestas por patrones homogéneos de agrupaciones de viviendas unifamiliares aisladas y plurifamiliares. Pico, Suárez y Zambrano (2018)

3.3- Fragmentos autónomos y grandes equipamientos como separadores. El caso de Sant Boi y Horta-Montbau

Los siguientes ejemplos, pertenecientes a los cursos 2018-2019 tienen como punto de partida fragmentos amplios de la periferia, donde el análisis se efectúa a través de un hipotético recorrido a través de sus distintos fragmentos.

En Sant Boi se definen los diversos tejidos urbanos en relación a las condiciones topográficas que actúan como límite natural. En ellos se señalan los espacios de actividad urbana definidos por la intensidad del rojo. Vemos como en cada tejido se disponen de sus propios lugares de actividad, sin continuidad entre tejidos, como la vías de acceso y los grandes equipamientos no ayudan a la continuidad de los espacios urbanos ni a la interrelación entre tejidos.



Figura 5. Sant Boi. Las piezas de carácter independiente y con una accesibilidad peatonal limitada. Se distinguen tipologías homogéneas a cada pieza, las cuales presentan intensidades interiores en el uso de los espacios públicos, lo que produce una desvinculación de la calle y quiebra la proximidad entre ellos. Cueva, Montenegro (2018)

3.4 Discontinuidad. Accesibilidad territorial vs proximidad local. Montbau-Horta, La Mina-Besos, Gavá

Lugares atravesados por grandes infraestructuras ajenas al sitio que atraviesan. Lugares cercanos se muestran inalcanzables, aunque exista un acceso que lo permita, pero que no reúne las condiciones necesarias para que se perciban positivamente por las personas.

El recorrido entre Montbau y Horta, uno de los posibles en el sector, atraviesa paquetes residenciales inconexos entre sí, a través de espacios bien urbanizados, pero escasamente definidos. Pensados solo para el automóvil o al servicio del automóvil, los trazados no son eficientes ni amables para las personas encontrando continuas bandas de asfalto que fragmentan el espacio libre y peatonal. Los paquetes residenciales se plantean como proyectos autónomos en recintos más o menos cerrados. La topografía, los desniveles, las plataformas, las vallas y las barreras caracterizan el sector, con mucho espacio público poco útil para su uso.

El recorrido a través de fragmentos urbanos perfectamente diferenciados nos muestra la falta de continuidad y la contundencia de los elementos separadores. Pese a la importancia de los equipamientos y la abundancia de espacios libres, estos, junto a la infraestructura viaria, actúan como separadores entre barrios; el posible recorrido peatonal, diversificado en el casco antiguo de Horta, tiende a minimizarse conforme avanzamos, con opciones limitadas

en el momento de cruzar las infraestructuras.

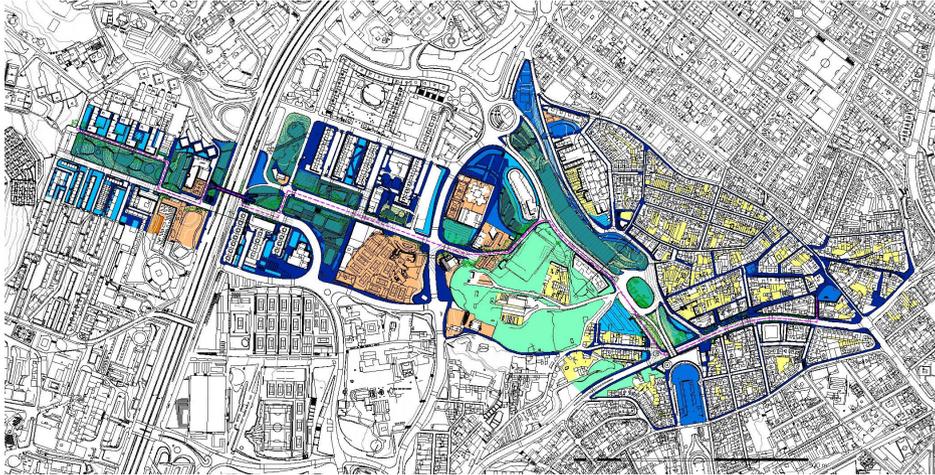


Figura 6. Horta-Montbau. Caracterización de la periferia a partir de un itinerario a través de un entorno urbanizado. El recorrido permite interpretaciones del lugar como las barreras, las transiciones, las permeabilidades, las variaciones y los contrastes entre tipologías formas de agrupación variadas. Landazuri, Micharet (2019).

El sector de La Mina-Besós es uno de los lugares con mayor confluencia de infraestructuras (rondas, ferrocarril, tranvía, río,). Uno de los lugares con mayor accesibilidad metropolitana, es uno de los de más difícil acceso. Barreras que se superponen, pasos a distinto nivel incómodos, largos, percibidos como inseguros. Lugares próximos se convierten en distantes, de relación difícil, inaccesibles. Los grandes vacíos generados por las infraestructuras y el propio río muestran la importancia de la discontinuidad urbana.



Figura 7. Sant Adrià de Besòs. La estructura del viario y la red peatonal manifiesta contradicciones entre movilidad y accesibilidad, entre el efecto barrera de las grandes vías territoriales y la fragmentación y escasa conexión de los recorridos peatonales. Los contrastes entre los llenos y vacíos evidencian unos espacios en blanco de gran magnitud. Criollo, Castro, Solorzano (2019)

3.5 Aislamiento. Separadores urbanos, topografía, vacíos, grandes recintos. Ciudad Meridiana. Vall Hebrón. Sant Joan d'Espí. Vitoria. Sant Antoni - Poble Sec. Taiyuan City

En los ejercicios del curso 2021 se realiza para cada lugar un único dibujo de un fragmento de 1200 x 840 metros a escala 1:1000, ello supone un fragmento mayor y una escala de mayor detalle, lo que nos permite identificar elementos que, en otros cursos tenían solo una representación abstracta. La idea básica es representar los elementos característicos de cada fragmento principalmente con la finalidad de evaluar la posible (o no) superación de la separación producida por la topografía, los grandes vacíos o los límites de los recintos. Condiciones que tienden a generar el aislamiento de los distintos fragmentos.

En Ciudad Meridiana el aislamiento se produce por la topografía y la falta de accesibilidad, así como por las barreras infraestructurales que representan grandes "vacíos" y significativas rupturas infranqueables sobre el territorio. La propia posición entre los límites de la ciudad y Collserola, la confluencia de un gran número de infraestructuras supone una renuncia a la continuidad entre tejidos y las condiciones topográficas dificultan la creación de espacios urbanos, más allá de un número determinado de viviendas en sus bloques. La disposición de los supuestos espacios de relación cuenta con problemas de adecuación a la topografía y, en consecuencia, de limitaciones en la accesibilidad, lo que los convierte en vacíos escasamente concurridos y a menudo inhóspitos.



Figura 8. Ciudad Meridiana. El análisis se centra en la expresión de la influencia de la topografía en la definición de los espacios públicos. Los grandes vacíos generados por infraestructuras y la dificultad de relacionar espacios vecinos. Mata (2022)

En el análisis del Valle Hebrón se pone énfasis en la presencia de grandes recintos, cerrados por vallas, con edificios autónomos y lógicas independientes en el interior. La autonomía de las piezas hace que los bordes, generalmente infranqueables, sean los elementos que definen el espacio urbano que los limita. El valor de los elementos de uso exclusivo queda oculto para los vecinos, que solo se relacionarán con los bordes, contrastando con otros ámbitos, como por ejemplo Sant Just donde se ponen en valor las transiciones.



Figura 9. Vall D'hebron. Los grandes equipamientos forman los recintos del Valle Hebrón, El plano señala los límites de los recintos y las escasas relaciones entre los equipamientos y los tejidos colindantes, poniendo especial énfasis en el grueso de los límites que tiende a dificultar más esta relación. Benguria, Aguilera (2022)

En Sant Joan d'Espí el análisis pone énfasis en la transición entre espacios y la superación de las fracturas (vía ferrocarril) o límites (espacio agrario). La potencia organizadora del casco antiguo y la proximidad de los nuevos barrios residenciales define espacios amables para el peatón y el carácter del espacio urbano en los nuevos tejidos residenciales.

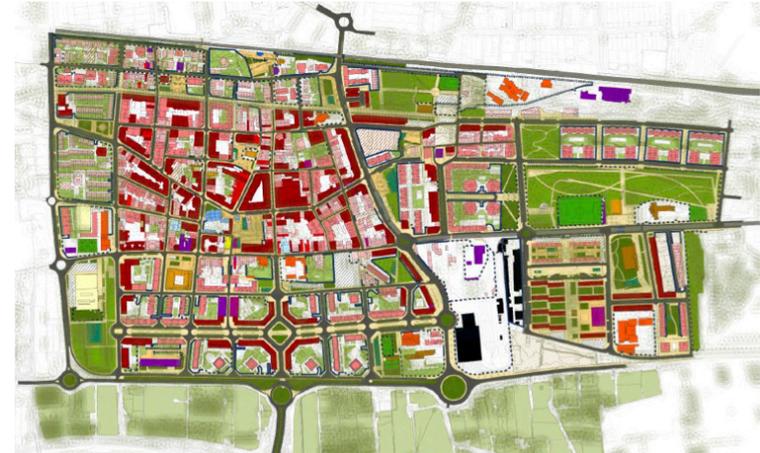
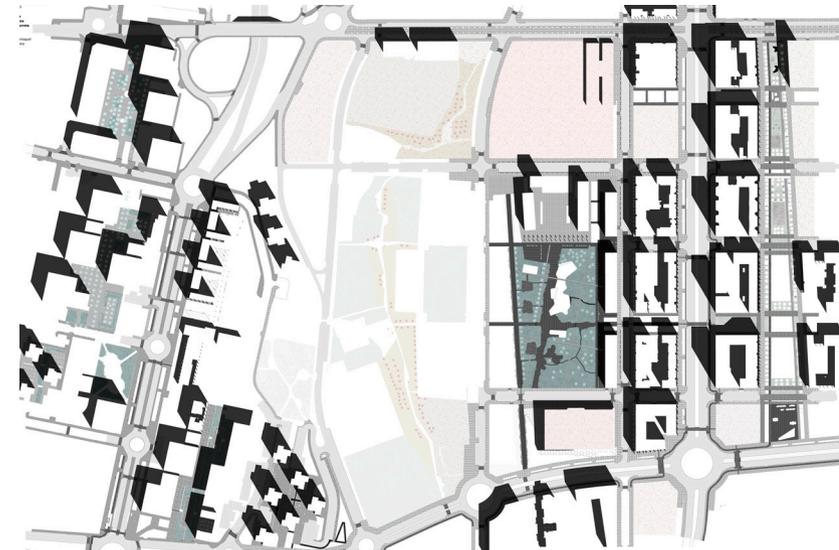


Figura 10. Sant Just. Los equipamientos y los tejidos residenciales generan la construcción de fragmentos que terminan conformándose como piezas aisladas de su entorno cercano. Benalcázar, Belloto, Soledad Giraldo (2021)



Figuras 11. Periferia en Victoria-Gateiz. Carlero, Espinosa, Txintxurreta. (2021)

En Sant Antoni - Poble Sec, se centra la atención en la calidad del espacio peatonal. A los espacios y recorridos reconocidos como peatonales se suma el acceso a las plantas bajas, medido mediante la cantidad y la continuidad: ancho aceras, posición de pasos peatonales, de los recorridos, densidad trama de cruces. Esta interpretación jerarquiza las calles por su atracción para peatones y su actividad, en lugar de la tradicional capacidad viaria para la circulación rodada.

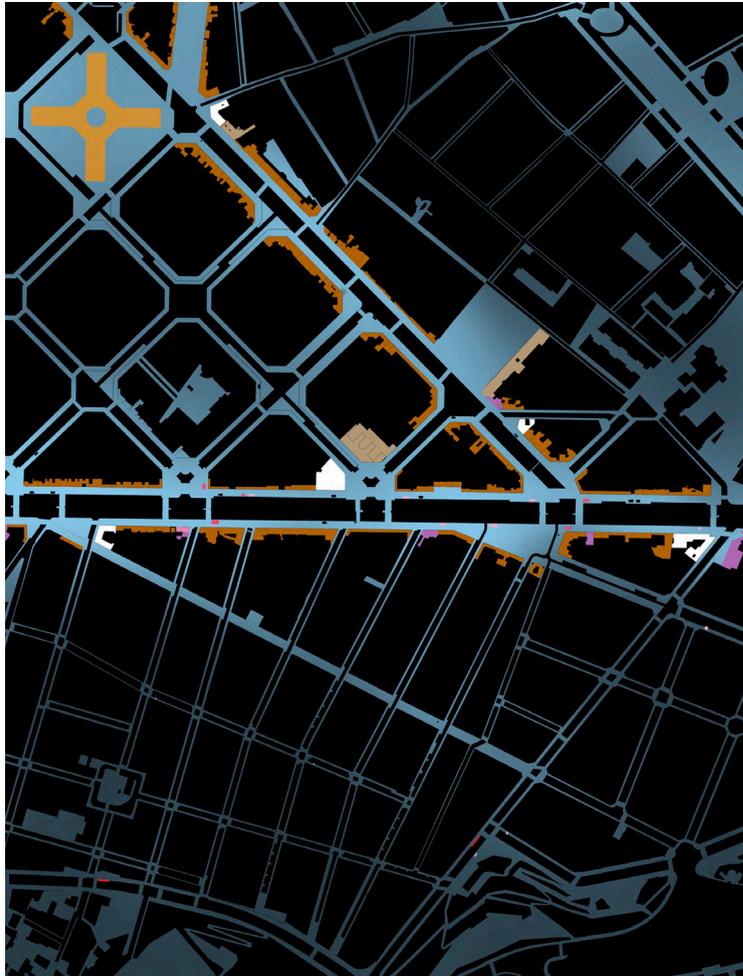


Figura 12. Sant Antoni- Poble Sec . Las actividades en planta baja generan las diferenciaciones entre los espacios urbanos. El plano nos muestra con claridad la convivencia entre circulación y actividad en las calles principales y la ausencia de actividad en las secundarias. Benguria ,Aguilera.(2022)

En Taiyuan City, como muestra del crecimiento de la ciudad china al inicio de la segunda mitad del S.XX se enfatiza el precinto de los recintos y el control de acceso. Internamente cada fragmento residencial se desarrolla con lógica autónoma. La calle exterior, la que articula las partes de ciudad definida por una valla y se comporta como una vía segregada en la práctica. El análisis de este conjunto residencial cerrado pone énfasis en el potencial de los vacíos urbanos para convertirse en lugares de actividad urbana y de relación entre los vecinos, especialmente aquellos de mayor proximidad a la vivienda.



Figura 13. Taiyuan. Las agrupaciones de las tipologías residenciales forman recintos que concentran sus relaciones en el interior y se aíslan del conjunto urbano. Jing Ren, Yutao Pan (2022)

3.6 Anomia. La ausencia de actividad en los tejidos residenciales como limitadores de la vida urbana: Sant Cugat Valles y Sant Boi de Llobregat

Los tejidos residenciales, con mucha vialidad rodada y sin actividades convierten en poco amables los nuevos fragmentos residenciales en Sant Cugat. Un alto nivel de urbanización no implica que se favorezcan las relaciones sociales y en consecuencia que el espacio se perciba accesible, seguro o amable.

En Sant Boi se ensaya la representación de la concentración de uso y actividad mediante el claroscuro. Sin límites precisos, se observa un foco de actividad y la paulatina pérdida de intensidad que explica también la disminución de actividad de las personas. También se pone de manifiesto el impacto de la presencia de un gran equipamiento sanitario con mucha actividad interior

Muestra 1: Diversidad de usos

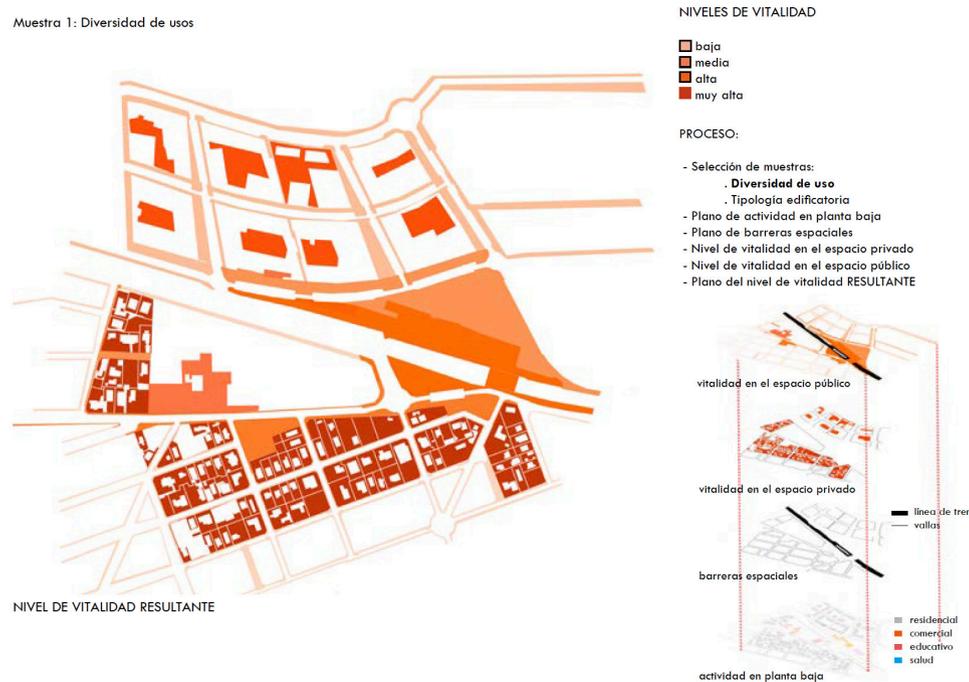


Figura 14. Sant Cugat. El plano de diversos fragmentos de Sant Cugat compara la vitalidad de los tejidos residenciales y de los espacios públicos en ellos generados. Pico, Suárez, Zambrano (2018)

que como recinto fragmenta el entorno.

3.7. Indefinición. Tejidos antiguos frente a nuevos proyectos, contraste entre tejidos: Badalona -Montigalà. Badalona Sur. Poble Nou. Sant Feliu de Llobregat

Estos fragmentos se caracterizan por incluir fragmentos residenciales de construcción reciente junto con tejidos tradicionales diversos (suburbanas, polígonos, tejido industrial), infraestructuras territoriales, espacios libres metropolitanos o límites con entornos rurales

En una primera aproximación, mediante una labor de homogeneización (las mismas variables con los mismos códigos de representación) sobre los diversos ámbitos, los temas de estudio son la topografía, la vitalidad rodada, la forma edificada, espacio libre-peatonal, vegetación y parcelario. Una lectura objetiva se complementa con la imagen urbana subjetiva de un itinerario por



Figura 15. Sant Boi. La interpretación de la vitalidad urbana, Contraste de su comportamiento entre los diversos tejidos. Cueva, Montenegro (2018)

el ámbito de estudio.

En la segunda aproximación, sobre los mismos ámbitos se pretende un análisis comprensivo singular, individualizando cada una de las situaciones. El elemento diferencial más relevante son las secciones urbanas que nos muestran la diversidad, así como el impacto de las grandes infraestructuras en los posibles recorridos.

Los planos de Badalona Montigalà y Badalona Sur nos muestran la alternancia de tejidos y la escasa relación entre ellos.

La transformación del Poble Nou ha tenido que afrontar una gran diversidad de usos y tipologías, la presencia de tejidos industriales y vivienda suburbana contrasta con las intervenciones recientes, que tienden también a transformar un espacio periférico de la ciudad en otro de pretendida centralidad,

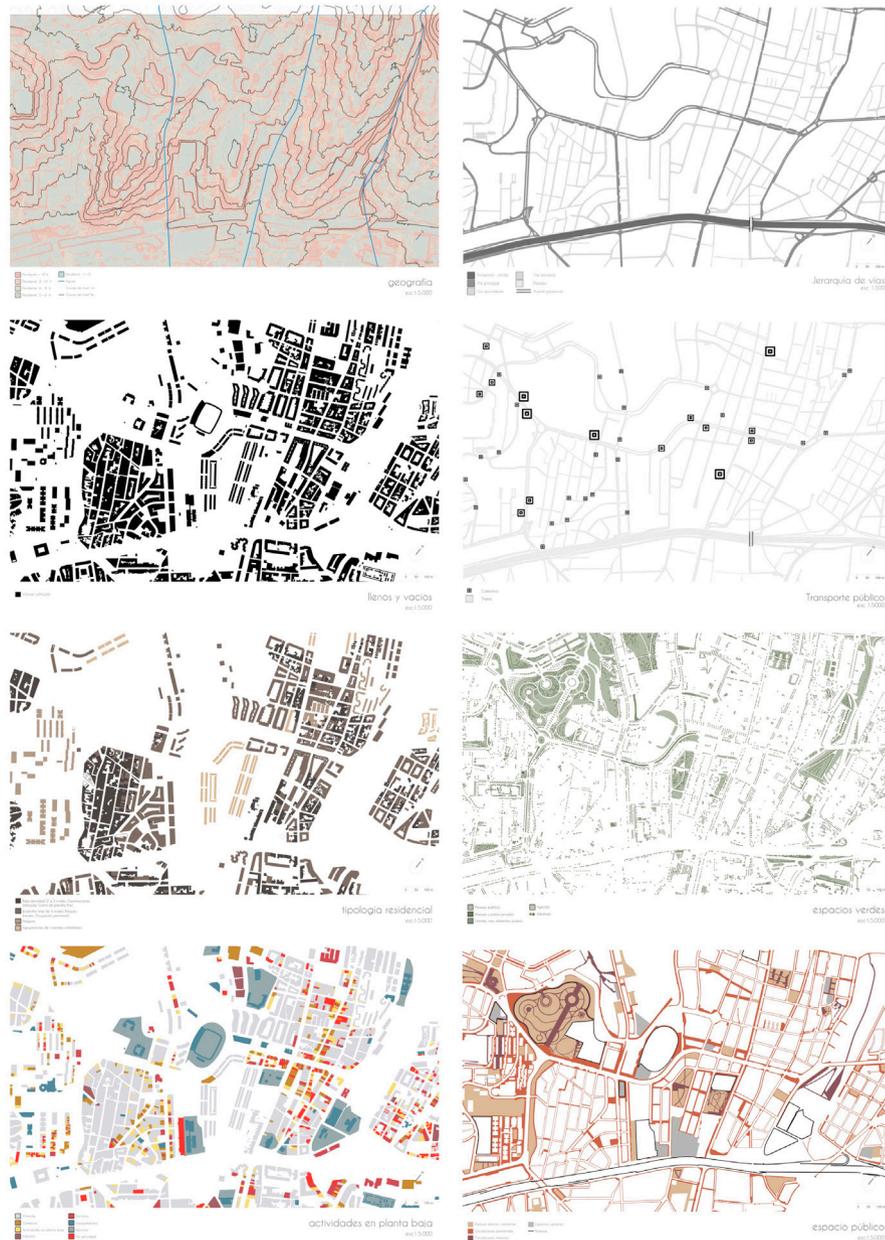


Figura 16. Badalona Nord. Un territorio altamente fragmentado en sus diversas capas y situaciones. Las mezclas y las diferencias entre ellas son muestra de la identidad que caracteriza a la periferia. Guillen, Lopez, Ramos (2020)



Figura 17. Badalona Sur. Un entorno urbano donde los espacios públicos carecen de urbanidad. La obsolescencia tipológica y la ubicación desafortunada de algunos equipamientos son algunas de las agravantes de su condición periférica. Aluja, Gonzales, Vilches (2021)

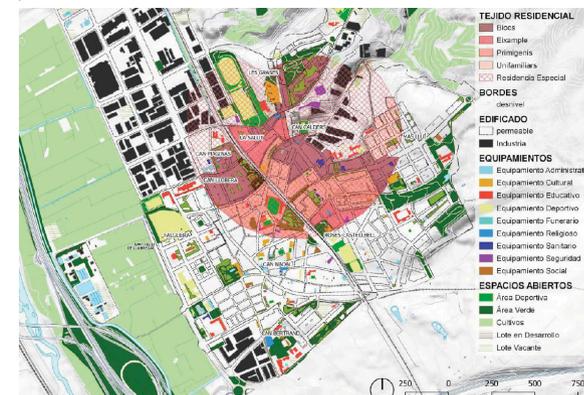


Figura 18. Sant Feliu de Llobregat. El plano pone énfasis en la localización y accesibilidad desde la red general, mostrando la diversidad de tejidos y la desvinculación entre los tejidos residenciales. Xiu, Galicia, Gastélum, Altamirano (2022).

provocando situaciones de indefinición, particularmente en los espacios de confluencia

El análisis de Sant Feliu de Llobregat pone especial énfasis en la localización de los tejidos urbanos, especialmente las grandes áreas residenciales o industriales, en ellos distingue las características de los tejidos y los elementos de discontinuidad entre ellos, entre los cuales la presencia de áreas industriales de diversas épocas y la topografía de elevada pendiente son los más destacados. Los equipamientos y el entorno entre las estribaciones de Collserola y el valle del Llobregat supone un elemento cualitativo desaprovechado en el conjunto de los fragmento edificados, ya que no presenta ninguna continuidad.

3.6. Unidad geográfica vs fragmentación urbana: La Vall Baixa del Llobregat.

El análisis se realiza sobre un fragmento extenso, de 10x5 Km, a ambas márgenes del río que ha tendido a conformar un continuo urbano a través de las

iniciativas urbanizadoras diversas a lo largo del tiempo. Un territorio, que se desarrolla sobre la base de una unidad geográfica con fuerte identidad, transformada a lo largo del tiempo por sucesivos fragmentos y que ha ido consolidando la continuidad de las infraestructuras, pero no la de los tejidos ni ha resuelto las transiciones o intersticios entre ellos.

La continuidad de las infraestructuras implica a menudo ruptura de los tejidos. Las infraestructuras son entendidas como elemento de paso más que de servicio. Una unidad geográfica, territorio fragmentado por la superposición de infraestructuras y sistema hídrico con transiciones y conexiones insuficientemente resueltas donde “los espacios periféricos, son tomados no sólo como sugerentes de referencias discontinuas a la urbanidad compacta, sino especialmente como provocadores de lo que aún no se ha hecho y se debe hacer, y por ello el lugar propicio para la intervención de formas y tipos urbanos”. (Solá-Morales, M,1992)



Figura 19. Baix Llobregat. La discontinuidad del territorio se ve reflejada en los usos del suelo. La cartografía revela una excesiva especialización funcional entre la presencia de antiguos núcleos urbanos. Las delimitaciones de los bordes de las piezas vienen determinadas por el encuentro con los espacios naturales y las infraestructuras del corredor metropolitano. Braun (2023).

4. Discusión

El objeto de estudio ha sido aquello que está relacionado con una de las funciones de la ciudad, la de habitar y el lugar donde se desarrolla dicha función, el espacio para residir en un territorio concreto, la periferia urbana y más en particular la periferia del área metropolitana de Barcelona. Lo que se estudia son los tejidos y tramas urbanas de carácter residencial, a partir del reconocimiento de su génesis y su producción (en qué contexto se producen, como se proyectan y se construyen; quien lo hace, para quien; como lo hace y con qué instrumentos; con qué criterios y objetivos; con qué medios, que programa desarrollan, etc.); su transformación y evolución en el tiempo, especialmente la contemporánea, como resultado de un constante proceso de actualización y puesta al día; y finalmente los retos futuros, las tendencias y orientaciones, los avances e innovaciones en este tipo de intervenciones urbanas se están produciendo o se deberían producir.

A pesar de que es un problema transversal, interdisciplinar e interescalar, la aproximación crítica lo es desde el punto de vista morfológico y, porque no, arquitectónico, entendiendo que la forma construida es el resultado de un programa y un proceso, pero también es una respuesta al reto, mediante el diseño y la construcción material.

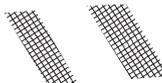
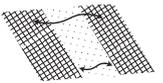
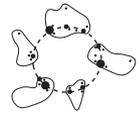
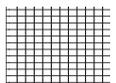
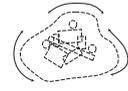
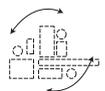
El concepto de periferia y periférico es un calificativo negativo del territorio. Los descalificativos habituales de la periferia son: aislamiento, fragmentación, lejanía, discontinuidad, descontrol, indefinición, monotonía, uniformidad, monofuncionalidad, anomia que se pueden observar en situaciones territoriales diversas.

El aislamiento, tiene que ver con la localización, la geografía de soporte, la posición relativa y las relaciones con el entorno: límites, fronteras, barreras, rupturas, fraccionamiento, puertas, cerramientos y delimitaciones. Frente a ello son necesarias estrategias de integración y encaje.

La discontinuidad, con el espacio común (comunitario o de la comunidad), desde lógicas funcionales (movilidad y accesibilidad) o significativas (espacios ocio y representativos), espacios públicos y colectivos, para el acceso, el movimiento o la estancia. Las calles como centro de atención preferente deben facilitar itinerarios peatonales amables, cómodos, agradables y lugares para estar, próximos y accesibles.

El descontrol y la indefinición, tiene que ver con la incapacidad de control y apropiación del espacio (dominio) con todos sus matices (de acceso, seguridad, mantenimiento, individualidad,) y contradicciones (control y limitación de acceso y uso) tanto a nivel individual como comunitario. La facilidad de apropiación de los espacios, la supresión de barreras físicas y sensoriales. El control de la privacidad y el sentido de comunidad deberían prevalecer.

La individualidad (singularidad y flexibilidad) y la uniformidad (repetición) de los objetos arquitectónicos, y también con los elementos reconocibles y memorables (huellas, memoria, historia, patrimonio). Elementos reconocibles y memorables (con historia, memoria,) que dotan al lugar de identidad y significación. Valores espaciales, perceptibles y sensibles, que dan sentido al lugar a través de su rugosidad y porosidad.

DES-CALIFICATIVOS	ATRIBUTOS DE URBANIDAD
Aislamiento Fragmentación 	
Integración / Cohesión	
Discontinuidad Lejanía 	
Proximidad / Accesibilidad	
Descontrol Indefinición 	
Privacidad / Comunidad	
Monotonía Uniformidad 	
Rugosidad / Porosidad	
Monofuncionalidad Anomia 	
Sostenibilidad / Identidad / Diversidad	
Genérico Insostenibilidad (física, ambiental y social) 	

Figuras 20. Cuadro síntesis del concepto periferia, calificativos, descalificativos y atributos de urbanidad. Vilches Valenzuela (2023)

La monofuncionalidad, con los usos de los espacios, entendiendo la actividad en sentido amplio, productiva y no productiva, continua o esporádica, periódica, individual o colectiva, a lo largo de las horas de día y los días del año. La vitalidad derivada de la diversidad promueve la autonomía y suficiencia del fragmento.

El último resume y contiene muchos de los calificativos y descalificativos anteriores puntos, tanto a nivel de atributos físicos como socioeconómicos y ambientales.

A estos descalificativos se les contraponen la carencia de atributos y valores de urbanidad deseables y necesarios como son: Integración, proximidad, accesibilidad, comunidad, rugosidad, porosidad, diversidad e identidad, que podríamos denominar los atributos de la urbanidad y que fundamentalmente surge y están vinculados a las relaciones más que de los objetos o componentes.

Estos atributos, los de urbanidad, junto a otros aspectos de carácter económico (eficiencia), social (equidad) y ambiental (salubridad) son la garantía de la sostenibilidad.

Los atributos planteados se consideran cualidades positivas o negativas según su presencia en los fragmentos objeto de estudio. El grado en que pueda ser reconocidos establece el nivel de calidad urbana de manera que su presencia es un indicador de la misma.

Esta calidad urbana, no obstante, se debe reconocer y evaluar en entornos específicos. ¿Cómo evaluar el nivel de calidad de forma objetiva? ¿Qué indicadores utilizar? ¿Cómo representarlos y cartografiarlos? Son algunas de las preguntas metodológicas de la investigación.

Superados los métodos de análisis convencionales de la forma urbana a partir de los componentes y sus relaciones (formas de -modo-manera- y formas -morfologías físicas- crecimiento); las aproximaciones estructurales y sistémicas; los análisis interpretativos (sociológicos, geográficos, históricos, económicos); las basadas en las lógicas operativas y/o regulatorias (ciudad controlada y normalizada) y equidistributivas (igualitaria en derechos y obligaciones) que explican parcialmente el hecho urbano, su manera de ser y de hacerse, que ha ofrecido resultados limitados no solo por sus limitaciones intrínsecas sino también porque explican una realidad pero no valoran su calidad: una ciudad realmente insatisfactoria, hay que plantearse otras alternativas.

Frente a ello y de modo complementario, se propone una aproximación desde algunos valores o atributos de consenso surgidos de las lógicas emergentes de la sociedad contemporánea como valores urbanos positivos. La individualización de estos valores no es ajena ni niega el valor a análisis más conven-

cionales que han de contribuir a detectar y mapear los “descalificativos”, así como señalar los “atributos de urbanidad” existentes, potenciales o deseables en un lugar.

Habitante es un sustantivo, habitar es una acción, y habitable es un adjetivo. El primero se refiere a las personas, el segundo es la acción que realizan y el tercero es el lugar en que la realizan. El espacio es habitable cuando se puede habitar por el habitante. No es un juego de palabras, sino que es el significado y su uso sintáctico de las palabras lo que da sentido a la concepción del espacio para esta finalidad. La habitabilidad no es un término binario, sino que es una variable dependiente de variables independientes relacionadas con el tiempo (historia) y el espacio (geografía) como condicionantes más relevantes.

Debido a la situación sobrevenida de las condiciones y retos derivados de la pandemia por el covid-19, hay que incorporar dimensiones nuevas que tienen que ver con los cambios necesarios en comportamientos y maneras de hacer, que añaden una nueva complejidad futura.

Nuevas maneras de relacionarse, el respeto a las distancias y los nuevos tamaños requeridos, los cambios tecnológicos derivados, la dispersión por el territorio, evitar la concentración y el hacinamiento, etc. Son algunos de los temas que van a incidir en el nuevo programa urbano, y que en algunos aspectos pone en cuestión algunas de las más recientes tendencias urbanísticas.

5. Conclusiones

De los ensayos gráficos realizados de interpretación de la periferia de Barcelona, tanto de la más inmediata como de las más lejanas, se desprende que se reproducen de manera sistemática diversas situaciones que acaban caracterizando la periferia, pero sobre todo reafirmando su condición, a pesar de la continuada intervención sobre estas situaciones territoriales.

Se constata que no siempre las mejoras cuantitativas (niveles de urbanización, estándares de dotaciones, calidad material) están acompañadas de mejoras cualitativas en términos de habitabilidad perceptiva del entorno que producen básicamente a partir de las relaciones negativas entre componentes (aislamiento, lejanía, descontrol, monotonía)

De aquí se deduce la necesidad de abordar este reto a partir de la reflexión morfológica sobre el espacio producido y la incorporación de las condiciones de urbanidad que la periferia demanda y que el proyecto urbano debe incorporar como requisito programático fundamental, introduciendo nuevas lógicas proyectuales.

La intervención en la periferia exige a menudo tipos de proyecto, instru-

mentos legales y de gestión distintos a los utilizados en las épocas donde el crecimiento en vacíos urbanos o nuevos territorios era la manera de construir periferia. Los ejemplos analizados nos muestran una gran complejidad de situaciones que requieren de una gestión más próxima e individualizada.

Las relaciones entre tejidos nuevos y antiguos, la superación de barreras, la disposición de espacios libres y equipamientos a escala de barrio, además del aspecto referencial en nuestros estudios: la calidad de la vivienda y del espacio residencial, exige programas de intervención en la periferia que no se solventan con la mera aplicación de los proyectos y planes de los que se hablaba al principio del artículo.

Exigen, por un lado, visiones más integradas, atendiendo a las continuidades (o a la superación de las discontinuidades), los límites de los tejidos, de las infraestructuras a las posición y tamaño de los equipamientos, así como nuevas modalidades de gestión, donde la proximidad a los vecinos sea el elemento fundamental para iniciar las necesarias transformaciones en las periferias de las grandes ciudades.

Bibliografía

- RAMONEDA, J. (1992). La perifèria. *Urbanismo revista*, 9–10.
- ARTEAGA ARREDONDO, I. (2005). De periferia a ciudad consolidada. Estrategias para la transformación de zonas urbanas marginales. *Bitácora urbano territorial*, 1(9), 98.
- MARTÍNEZ, D. (2013). Refer la Barcelona dels barris metropolitans. *Quaderns de Recerca i Urbanisme*.
- SOLÀ-MORALES RUBIÓ, M. (1992). Projectar la perifèria. *Revista UR*, n9. Laboratori d'Urbanisme de Barcelona.
- IBELINGS, H., EN SOLÀ-MORALES, M. (2008). De cosas urbanas. *Gustavo Gili*.
- SECCHI, B. (2000). *Prima lezione di urbanistica*. Laterza.
- BATLLE, M., CERVERA, M., LLOP, C., MERCADE, J., PEREMIQUÉ, F., SISÓ, R. (2022). La Ciudad Mosaico Territorial como concepto y dispositivo para la recomposición urbana territorial: consideraciones para un proyecto territorial de regeneración del “Territorio Vall Baixa del Llobregat” del Área metropolitana de Barcelona. *Actas del VI Congreso internacional ISUF-H, Madrid 2022: forma urbana y resiliencia: los desafíos de salud integral y el cambio climático* (pp. 705–722). <http://hdl.handle.net/2117/386925>

CERVERA ALONSO DE MEDINA, M., LLOP TORNÉ, C., PEREMIQUÉ LLUCH, F. (2022). La poliurbanidad, estrategias para aportar centralidad a los territorios con precariedad urbana. *CIUDAD Y TERRITORIO. ESTUDIOS TERRITORIALES*. Vol. LIV Monográfico 2022 (pp.67-86). <https://doi.org/10.37230/CyTET.2022.M22.3>

CASTIÑEIRA PALOU, Isabel

Universitat Politècnica de Catalunya (UPC)
Departament d'Urbanisme, Territori i Paisatge (DUTP)
isabel.castineira@upc.edu

PEREMIQUÉ LLUCH, Francesc

Universitat Politècnica de Catalunya (UPC)
Departament d'Urbanisme, Territori i Paisatge (DUTP)
francisco.peremiquel@upc.edu

VILCHES VALENZUELA, Francisca

Universitat Politècnica de Catalunya (UPC)
Departament d'Urbanisme, Territori i Paisatge (DUTP)
Beca de Investigació (FPI) Banco Santander
francisca.vilches@upc.edu